

1. Prólogo: Invitación hacia la luz

El ser humano está inmerso en una profunda oscuridad. Es como si su casa se hubiera quedado a oscuras en una noche tenebrosa. Es como si se hubiese apagado algo en su interior, pero, aun así, lo podemos volver a encender.

También veo que el ser humano ha perdido el sentido de la orientación. Es como un barco navegando sin rumbo en alta mar. Ya no recuerda dónde iba ni lo que tenía que ser, sin embargo, puede recuperar la memoria de lo que ha olvidado.

A pesar de vivir en la oscuridad, no tiene motivos para estar desesperado. De hecho, cuanto más intensa sea esa oscuridad, antes llegará el amanecer. Presiento que pronto se producirá una regeneración espiritual en todo el mundo. Llegará un nuevo hombre, y ahora mismo estamos pasando por el dolor del parto. Esta regeneración, por otro lado, necesita nuestra colaboración. Es algo que va a ocurrir a través de nosotros, por eso no podemos permanecer como meros espectadores. Debemos dar paso a este renacimiento en nuestro interior.

La llegada del nuevo día, del nuevo amanecer, solo es posible cuando cada uno de nosotros se llene de luz. Que esto, que es una posibilidad, se convierta en realidad solo depende de nosotros. Somos los ladrillos del palacio del mañana, y somos los rayos de luz que darán origen a un nuevo sol. Somos creadores, no meros espectadores. No se trata únicamente de crear un futuro, sino de crear el presente, de crearnos a nosotros mismos. El individuo es la unidad básica del todo, y tanto la evolución como la revolución tienen lugar a través de él. Tú eres esa unidad.

Este es mi llamamiento. Quiero que despertéis de vuestro letargo. ¿No os dais cuenta de que vuestras vidas han dejado de tener sentido y son inútiles y absolutamente aburridas? Es natural que la vida haya dejado de tener sentido y un propósito. La vida del ser humano no tiene sentido si no hay una luz en su corazón. La vida del ser humano no puede ser dichosa si no hay una luz en su interior.

El hecho de que nos abrume actualmente el sinsentido de la vida no es porque esta no tenga sentido. La vida tiene muchísimo sentido, pero nos hemos olvidado del camino que nos conduce hacia él y hacia su realización. Y, aunque existimos, no estamos en contacto con la vida. Eso no es vivir, sino estar esperando la muerte. ¿Cómo no va a ser aburrido esperar a la muerte? ¿Cómo puede haber gozo en esto?

Yo he venido a decirte lo siguiente: hay una manera de despertar de esta pesadilla que has confundido con la vida. El camino siempre ha estado ahí. El camino que lleva de la oscuridad a la luz es eterno. Evidentemente, está ahí, pero te has aleja-

do de él. Yo quiero que te vuelvas a acercar. Ese camino es el *dharma*, la religión. Es la forma de volver a encender la llama del ser humano y darle dirección al barco que navega sin rumbo. Mahavira decía que la religión era la única balsa de salvación, un ancla, un destino y un refugio para quienes habían sido arrastrados por la rápida corriente de la vida que va asociada a la vejez y la muerte.

¿Deseas fervientemente que la luz llene tu vida de gozo? ¿Quieres conocer la verdad que une al ser humano con la inmortalidad? Si eso es así, te invito a encontrar esa luz, ese gozo y esa inmortalidad. Te ruego que aceptes mi invitación. Simplemente es cuestión de abrir los ojos y te encontrarás en un nuevo mundo lleno de luz. No tienes que hacer nada más, solo tienes que abrir los ojos. Solo tienes que despertarte y mirar.

Realmente, en el ser humano no hay nada que se pueda apagar ni puede perder el rumbo, pero si cierra los ojos, todo se queda a oscuras, y eso le hace perder el sentido de la orientación. Cuando cierra los ojos, es un mendigo y, cuando abre los ojos, es un emperador. Esto es un llamamiento para salir de tu sueño de ser un mendigo y despertar al hecho de que, en realidad, eres un emperador.

Te estoy llamando para que despiertes de ese sueño donde eres un mendigo y te des cuenta de que realmente eres un emperador. Quiero que tu derrota se convierta en una victoria, quiero transformar tu oscuridad en luz, quiero transformar tu muerte en inmortalidad. ¿Estás preparado para embarcarte en ese viaje conmigo?